

Presentación

VOCES FILOSÓFICAS FEMENINAS

POR MUY FEMENINAS QUE HAYAN SIDO las representaciones de la filosofía a lo largo de la historia, es insoslayable que en la normalización de su saber, en las formas de vida, y en los modos de pensar, las realidades masculinas han resultado dominantes. La marcada ausencia de mujeres filósofas así como el desconocimiento generalizado de la problemática misma que supone hacer una filosofía femenina, plantearon nuevos cuestionamientos al quehacer filosófico. Felizmente, desde inicios del siglo pasado esta situación comenzó a revertirse con tesón gracias, primero, a la presencia de muchísimas filósofas que exhiben gran profundidad y diversidad de pensamientos; segundo, a la organización de un buen número de diversas asociaciones, de congresos y de vastas publicaciones en Latinoamérica y en el mundo entero. Este auge, como es de suponer, ha implicado sensibilidad, creatividad, especialización, rigor, audacia, disidencia crítica y resistencia activas que pueden evocar aún la intransigencia de Antígona ante Creonte: las mujeres como agentes legítimos de reflexión y enunciación filosófica en nuestro tiempo.

En reconocimiento simbólico al protagonismo de las mujeres en el pensamiento filosófico actual, en sus problemas más diversos y especializados, *Universitas Philosophica* reúne en este número diez colaboraciones de filósofas, escritos que muestran su vitalidad.

Desde el corazón del pensamiento griego, la filósofa italiana Claudia Baracchi se pronuncia al inicio de esta entrega sobre la difícil empresa de conjugar la amistad como intimidad amorosa entre individuos excelentes, y la amistad como destino político auténtico en Aristóteles. La profesora de la *New School for Social Research* en New York, reivindica el *pathos* y la singularidad propia en la

constitución de una comunidad próspera basada en la proximidad con los otros, en el reconocimiento de una pertenencia común, en circunstancias comunes, implicaciones y dependencias mutuas.

Ángela Calvo de Saavedra, filósofa colombiana profesora de esta Facultad, sostiene —en su lúcida contribución— que las mujeres poseen suficiente deseo, sensibilidad y competencia, así como la convicción y el valor de participar en una nueva educación sentimental de la humanidad, en la configuración de un pensamiento moral innovador y riguroso, fundado en una confianza sólida sostenible. Su reflexión recrea sabiamente la lectura crítica de la noción de simpatía en David Hume que hace la renombrada filósofa neo-zelandesa Annette C. Baier.

En el ámbito de la filosofía política contemporánea el nombre de Hannah Arendt brilla con luz propia desde hace varias décadas. Una exploración del papel que juega la racionalidad estética arendtiana en la política, es el cometido del artículo de Clara Carrillo Fernández, filósofa candidata al doctorado en esta Facultad. Para Carrillo, la política cuenta con la potencialidad de percibir las cosas en lo que son, y la acción en su poder de revelación que la vincula con la experiencia del discernimiento estético. Hacia allí apunta la formación de la opinión, de la voluntad inclusiva y discursiva.

La contribución que sigue explora la tesis del externismo en el pensamiento filosófico de Donald Davidson, en atención conjunta de la filósofa brasileña Cristina Borgoni Gonçalves y la de su compatriota Herivelto Souza, ahora situados en la Universidad de Granada, España. Si bien, para el pensador norteamericano la mente no está auto contenida, los autores sostienen que esa idea puede resultar conflictiva, en la medida en que ésta se debate entre dos interpretaciones. De un lado, los estados y contenidos mentales deben ser individuados, en parte, respecto a factores externos a la propia piel, porque los últimos fueron causados por los primeros; y de otro lado, estados y contenidos mentales deben ser individuados, en parte, por factores externos, porque el conocimiento también constituye la mente.

Pasando a otro entorno filosófico, el complejo entramado ontológico de tonalidades inherente a las relaciones entre la literatura y la pintura en el pensamiento de Maurice Merleau-Ponty y que remite a la sentencia horaciana *Ut pictora poesis*, amerita la reflexión de la filósofa colombiana Anna Maria Brigante, profesora de esta Facultad. Ambas, pintura y literatura, brotan de una realidad pre-objetiva artística en la que el filósofo francés insiste, especialmente en sus escritos *El lenguaje indirecto y las voces del silencio* (1960).

Este registro de voces filosóficas femeninas acoge también la reflexión de la filósofa colombiana y candidata al doctorado en esta Facultad, Birgit Scharfenort, en torno a los extremos invisibles —el antes y el después— de nuestra existencia. El diálogo en este lugar es con Hans Blumenberg acerca de cómo elaborar y afrontar la pregunta por la razón de ser en las tres formas básicas del mito, el dogma y la filosofía, cada una con su propio rendimiento vital.

Eileen DeNeeve, economista canadiense, ha sabido explorar desde hace varios años el pensamiento filosófico, económico, pedagógico y teológico del también canadiense Bernard J.F. Lonergan. Su contribución en este número llama la atención sobre la especificidad del aporte económico-político de este pensador frente a las ideas de Hayek, Keynes y Schumpeter en quienes halló inspiración. Al mismo tiempo, resulta conveniente ahondar en las ideas de Lonergan en medio de las crisis económicas que asolan las naciones, debidas, desde luego, no sólo a la codicia sino a inconsistencias profundas en la teoría económica actual, tal como él lo sostuvo al referirse a la gran depresión de comienzos del siglo pasado.

Otro derrotero de la reflexión filosófica que la mujer se ha propuesto, es el saber informático ampliamente tecnificado de hoy. Desde la ontología interna de Carnap, en la que la realidad de un objeto está dada por un “mundo posible” y su existencia por su adaptación a los diferentes elementos del mundo dado, se puede pensar la ontología de los objetos informáticos que se sitúan en el centro del desarrollo de las máquinas lógicas, sostiene la matemática y filósofa colombiana Magdalena Pradilla Rueda.

El artículo que ha escrito para este número María del Mar Cabezas Hernández señala otro lugar nuclear de la investigación filosófica contemporánea. La filósofa española se pregunta si es posible incluir el papel de las emociones en la agencia moral, sin perder el concepto de autonomía moral. Su posición, enmarcada en la filosofía analítica de las emociones y allende todo dualismo, demanda el robustecimiento de habilidades para detectar nuestros propios prejuicios morales, para atender mejor a las reacciones emocionales de los otros y prevenir a tiempo el daño que podamos causarnos mutuamente.

Finalmente, la sección destinada a la *Lectio Inauguralis* correspondiente al segundo semestre de este año, coincide con la intervención de la filósofa colombiana y profesora de esta Facultad, María Cristina Conforti Rojas, en torno a “La búsqueda incesante de lo humano en J.J. Rousseau”; sin duda un significativo punto de clausura de esta entrega destinada a resaltar la activa presencia de las mujeres en el quehacer filosófico local y mundial.

El Editor